



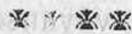
FRANQUEO
CONCERTADO

PERIODICO DECENAL

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

FRANQUEO
CONCERTADO

DIRECTOR: D. CLAUDIO LUANCO



ADMINISTRADOR: D. ETELVINO MENDEZ

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director.

SUSCRIPCIÓN

España un trimestre. ptas. 1'25
Extranjero » » 2'50

SE PUBLICA LOS DÍAS

10, 20 y 30

DE CADA MES

Anuncios á precios convencionales

No se devuelven
originales aun cuando no se publiquen

Silvallana

De seguir el estilo al uso en la prensa, hablando de nuestras ferias, tendríamos que decir: soberbias, colosales, despampanantes. Enemigos de rimbombancias, aunque a aquello nos autorizaba la verdad, diremos que nuestro triunfo fué completo, redondo, cabal. No ha sido a medias, como el año pasado; en éste las ferias fueron en Silvallana, únicamente aquí. Y eso que también en esta ocasión nos hemos visto solos, acompañados únicamente de nuestras fuerzas. La justicia en la tierra tiene muchas veces eso, no se ayuda y aun se produce contra sí misma.

De nuestros enemigos no diremos nada; dejaremos que de ellos hable por sí solo el alto honor de su acción, y por otra parte no queremos distraerlos, ocupados, como deben hallarse, en sacar las deducciones a la consideración de su derrota, la primera el lucimiento de su nombre.

Estos renglones tienen el exclusivo objeto de hacer la reseña de las ferias, y procurando ser sucintos, vamos a consagrarnos a ella.

El domingo, con un día magnífico, comenzaron ya las transacciones; fueron pocas, pero comenzaron. Las noticias que llegaban de la Vega eran de que había ganado; allí se quedaba, o le hacían quedarse, el que acudía de Galicia, y suponemos que las casas amigas de

la montaña, y más si había de por medio razones de parentesco, habrán enviado sus *corros*. No obstante, el ganado no constituye por sí mismo feria, ésta la hacen las transacciones y las transacciones eran las que no se cruzaban entre los asistentes.

Llegó el lunes, los campos de Silvallana, risueños ya de suyo en esta época del año, se animaban más con el ir y venir alegre de la concurrencia, el caballo dejaba escuchar su relincho vanidoso en el ferial, y los ganaderos *franceses*, los que hacen las ferias, estaban allí. En la Vega cundía la desanimación y la deserción se iniciaba. Comenzaron a llegar a Silvallana vendedores diciendo que allí campeaba el aburrimiento, pues que no se registraba un trato, y menudeaba ya su presencia, delatando la desbandada en la otra parte, cuando la nube oscura que se sostenía amenazadora, sombreando los ánimos, sobre las montañas vecinas, se desató, a vuelta de unos truenos, en copioso aguacero, y contuvo la gente y aguló la feria, aunque imperfectamente, para el resto de la tarde.

Por fortuna tuvo una consideración con nosotros, que es de agradecerle: contuvo sus torrentes hasta que se otorgaron los premios. Se presentaron a disputárselos 16 hermosos ejemplares, cada cual en su género; eran por sí solos gala y ornamento de la feria y revelan la afición y buen gusto que en esta comarca se siente por esa clase de ganado. Después de concienzudo examen, difícil por la paridad que se daba en la bondad de condiciones, fueron agraciados: con el primer

premio, un bizarro caballo de 2 años y 7 cuartas de alzada de D. Venancio Loureiro, de Villar de Seares; con el segundo, otro arrogante caballo de 4 años y cerca de otras 7 cuartas de alzada, de D. Nicanor García, de La Caridad; con el tercero, un soberbio macho de 4 años y 7 cuartas también de alzada, de D. José Pérez, de Salave, y con el 4.º, una pollina, excelente en su humilde género, de D. Lino Fernández, de la Linera.

Nos falta ahora reseñar el martes. A pesar de la nota fatídica que le achacan, no quedaría bien descrito si no dijéramos de él que ha sido el *disloque*. La Vega se dislocó al menos, allí no quedaron sino los puestos. Silvallana era un hormiguero, las frondas se tendían satisfechas sobre aquel enjambre de feriantes y romeros. Y eso que el día... Peor ha podido portarse; pero aquellos morros que en momentos ponía el nublado a la parte Sur, el excesivo picor del sol y las gotitas de agua que de cuando en cuando caían imprudentes, no permitían que la tranquilidad fuese completa. Así y todo no pegó, se satisfizo con la amenaza. Cuanto digamos de este día se quedará manco con relación a la realidad: la feria incomparable, el bullicio indescriptible; donde no sonaba un violín, deshecho en primores musicales bajo el arco de un ciego, se escuchaba una gaita, y en torno de ellos, la danza rendía piernas y ponía sudorosos los rostros; otros sudaban comiendo, que también es un trabajo, y para algunos observamos que constituía una ocupación; habrá falta de subsistencias en España, pero en Silvallana no se advertía; de bebidas no hablemos, y sin embargo, no hemos notado que colease por allí ninguna merluza; se verían semblantes alegres, ojos *muchiqueiros* y es que a allí no se había ido a llorar. En una palabra, y para concluir, que esto se va haciendo largo, el martes de Silvallana fué espléndida corona de sus ferias; sin que la gente lo intentase acaso, una protesta rotunda, aplastante, del atropello, bajo diferentes puntos de vista in calificable, que con nosotros quiso cometerse; el público quiere las ferias de Pentecostés en Silvallana, sobre sus campos, bajo sus frondas, donde la utilidad y el esparcimiento pueden hermanarse, donde las queridas sombras de nuestros antepasados nos acompañan invisibles en nuestros solaces y honestas diversiones. Allí hemos visto gentes de todas partes: de Luarca, Navia, La Caridad, Tapia, Figueras y Ribadeo; todos venían a participar de la amenidad del sitio, a proporcionar al espíritu unas horas de expansión, y quien sabe si también a acompañarnos. De muchos sabemos que vinieron principalmente con este fin. A éstos y a los otros nuestro cordial recocimiento.

Parola

¡A europeizarse, a europeizarse! Abramos de par en par nuestros ventanales y que se nos entre por ellos a torrentes, inundándonos con sus fulgores y

rompiendo este brutal y viejo cascarón español, la exquisita, la sabia, la brillante civilización europea. Rompamos en cien pedazos, y aventémoslos, el molde antiguo, el troquel de los guerreros, de los poetas, de los sabios y de los artistas de pura cepa española, de aquella cepa regia, armónica y donosa, profunda, llena de vida y colorido, y vistámonos *de extranjis*; alternemos, y para que no quede de nuestro ser antiguo ni el rastro, y sea todo extraño en nosotros, abramos las arcas de nuestros tesoros, y con desprecio de nuestra agricultura, de nuestra industria y de nuestro comercio, echémoslos de casa, afuera, afuera, a fomentar los de otros países, a invertirlos en sus títulos y en acciones de sus sociedades: pagan más, los negocian ellos y nosotros nos evitamos quebraderos y dolores de cabeza.

¿Ausentábanse ayer nuestros trabajadores y llevaban el vigor de sus brazos al otro lado del mar, a hacer florecer los campos de América, mientras los propios languidecían y se convertían en eriales en las flacas manos de los ancianos, niños y mujeres? Pues váyanse hoy nuestros capitales, emigren también.

¿Qué así se empobrece y arruina la patria? ¡Bah! qué es eso de patria? Aquí no se conoce más patria que el *yo*.

Soñadores, eternos soñadores, los que hablan y embadurnan cuartillas para los periódicos diciendo que España, esta España de los Quijotes, incapaces de comprender a un buen Sancho, tiene un subsuelo riquísimo, en cuya explotación inteligente se debieran emplear los capitales nacionales, proporcionando de este modo al obrero español su mantenimiento diario y labrando al mismo tiempo la grandeza de la nación.

Esto es una utopía. España no quiere ser grande, repárese sino en sus gobiernos. Y sus obreros son muy sobrios, se alimentan con nada: toman un pedazo de pan, lo migan, cortan en tajaditas un ajo y una cebolla y se lo agregan, le añaden dos gotitas de aceite y vinagre, se comen aquel gazpacho, que les sabe a gloria, y enseguida echan mano a la vihuela y vengas de ahí. ¡El obrero español! No precisa trabajar.

El dinero afuera, afuera, a ponerlo en manos de Estados extraños para que con su ayuda crezcan y se hagan grandes y poderosos, para que pueblen los mares con sus escuadras y se impongan al alto y al bajo, para que tengan ejércitos brillantes, crucen sus territorios con excelentes vías de comunicación, alumbren todas sus fuentes de bienestar y lleven la ostentación, el lujo y la magnificencia a sus ciudades. Ayudar al extraño; el propio... que se muera. Engalanarle la vivienda al ajeno, la nuestra que se adorne y componga con telarañas.

Esto, esto es lo que se procura y se consigue al poner a nuestros capitales en éxodo hacia el extranjero. Porque no hay que pensar que España está pobre, exangüe; España, como nación, no es poderosa, pero tiene hijos riquísimos, poseedores de caudales inmensos, que bien avenidos con la holganza, atentos únicamente al

goce, eternos moradores del edén de los placeres e indiferentes a la prosperidad de la patria, repugnan, se niegan a deponer sus hábitos y a aprovechar estos momentos tan oportunos para asentar los cimientos de la grandeza y pujanza nacional. Ahora que todos se enredan en la madeja sangrienta de la guerra era el transformarse de zánganos en abejas laboriosas y consagrarse a embellecer y llenar nuestra colmena de ricos panales de sabrosa miel.

Procediendo así, obligaríamos también a nuestros gobiernos a cooperar en nuestra obra, que de una buena parte del abandono en que vivimos nos alcanza a nosotros la responsabilidad. Se entregan al sueño porque les dejan dormir.

Y no se venga con que nuestra fibra no sirve para el trabajo. ¿Es activa y resistente en otros países? Pues no tiene porque dejar de serlo en el propio.

Pensemos algo sobre esto. Pues que contamos con medios, no los llevemos a otra parte, empleémoslos en beneficio nuestro, y consideremos que robustecer al extraño es hacer fuerte al enemigo.

Ya que mañana puede serlo.

T.

LA CARTA

(Para Enrique Llano)

¡Al fin! me trajo el cartero
la carta, la carta amada
de mi tierrina querida,
de mi querida zagala,
la de ojos negros y dulces,
la de mejillas de grana,
la de cabellera rubia,
la de labios de manzana...

¿Será de ella? No lo afirmo,
pues es su primera carta...

¡Pero, sí, debe ser de ella
porque las manos me abrasa
y el corazón me lo dice
en su idioma sin palabras!

¿Qué me dirá? Muchas cosas
sabrosas, dulces y gratas.
Por ejemplo: Que me adora,
que me quiere, que me ama,
con un amor que anajena,
con un cariño que mata.

Que quisiera ser cual ave
de fuertes y ágiles alas
para volar a mi lado
y abrazarme en sus miradas
y ciegamente entregarme
todo el el jugo de su alma...

¡Déjame, pues, que te bese
carta bella, carta santa,
antes que mis ojos vean
lo que guardan tus entrañas..!

Y en estas divagaciones
inspiradas por la carta,
el sobre rasgo, y mis ojos
tropiezan con la Post-Data:

«Conque ya sabes, mio fío,
para mercar otra xata
como la xata que ha muerto
con mil realinos me bastan...

Tu padre, que no te olvida,
Juan Pérez de la Quintana.

Benjamín García.

(De la revista «Asturias», de la Habana.)

Una transacción

—Aquí tengo...—¡Qué ce yo que número de compraore hará ezte hombre!—Na, amigo, que ci yega uzte a dezcuirdarce una miaja, ce queda uzte cin jumento.

El aldeano, sin hacer caso de estas palabras ni de los golpecitos cariñosos que con mano atezada por la intemperie le daba el gitano sobre el hombro, miraba con ojo escrutador, los dedos de la diestra hundidos en la maraña de la barba, sucia y con mucha de la picadura del cigarro, deshecho y mal sujeto en los labios, derramada por ella, una recua de unos doce pollinos, largos de pelambre y cortos de alimento, hasta el punto que parecían desfallecer.

Como el gitano comprendiese que no le placía aquel exceso de mansedumbre, le hizo observar:

—¿Le eztraña a uzte eza manera de mecericordia que precenta? ¡Ay, amigo! Ez que acabo de pegarlez una paliza para dezbrabarlos, que no ce lamen en tre día. ¡Uzte zabe! Ce me ponían derechito zobre la pata tracera de puro vicio.

El campesino, que sabía que trataba con un gitano y que ya para entonces había escogido en aquella miseria, se dirigió silencioso a uno de los asnos y le puso la mano sobre las ancas; el animal cedió y el paisano miró al gitano, marcadamente apretados los labios, como preguntándole ¿qué es esto?

—¡No crea uzte que ce va a mori—le dijo muy serio el gitano—Le debió uzte habé puezto la mano en alguno do lo gorpe que acabo de largarle y ce reciente.

Sonrió el rústico con esa sonrisa maliciosa que quiere decir «te veo» y continuó examinándolo. Cuando creyó tenerlo bien reconocido, habló por primera vez.

—¿Cuánto pide por el animal?—le preguntó, clavándole los ojos.

—¿Para no andá en quebradero de cabeza?

—¡Sí!—le contestó el paisano, que economizaba las palabras tanto como las pesetas.

—Bueno; pué para no andá en ruido, lo úrtimo: dieciciete duro.

El aldeano, callado como llegó, se dió la vuelta y echó a andar. El gitano le detuvo al instante, y poniéndole delante, la cabeza inclinada y cimbreando el cuerpo, le interrogó con semblante de admiración:

—¡Pue que, he dicho argún dezpropócido?

—¿Pero usted cree—le interrogó a su vez el campesino—que me vende el caballo de Santiago?

—¡Ci ez mejó er poyino! Arrepare; véngace acá, hombre, y cea un poco má de condecendiente. A uzté le deben de cobrá por la palabra, cinó ya no hubiéramo entendío.

El aldeano se dejó arrastrar y de nuevo se encontraron al pie del burro. Tomó éste el gitano, le cogió el morro y poniéndole de manifiesto la dentadura, le preguntó a su cliente:

—¿Cuánto año tiene? ¿Ze conoce que haya hecho entovía uzo de la dentaura?

—¡Si no le dan de comer!—repuso el labriego.

—¡Qué no le van a da ci too lo campo zon zuyol Ez nuevecito como la primera leche. Endepué, una coza de guzto. También lo era zu madre.

—Se pone usted muy alto y hay que ver que el pollino no puede con la unción.

—¡Graciaz a Dió que encomienza uzte a ézplícarree! ¿Lo dice por el aire de piedá que tiene el bicho? Lo verá uzte.

Y sacudiendo al desgraciado animal con la vardasca que tenía en la mano, le hizo olvidar la flaqueza y moverse ligero como si el vigor y la fuerza no le consintiesen estarse quieto.

—¿Lo ve ahora? Todo ez comezón en la zangre—exclamó sentenciosamente el gitano.

—¡Los palos!—observó el paisano.

—¡Lo palo!—repitió despreciativamente el gitano—Permítame medile el cuerpo de arriba a bajo y a ve ci no queda uzté ma poztrado que un muerto de tre día. Pue ar bicho le ocurriría do cuarto de lo propio. Diga uzté que aquí trabaja el hervó y la juventú de la zangre.

Aparentó el labrador dejarse penetrar de la convicción y pretendió una rebaja de precio, el gitano resistió, aquél intentó nueva ausencia, éste cedió un poco, y el uno insistiendo y el otro descendiendo gradualmente, pero descendiendo, en la escala de la tasa, al fin se puso «en razón», como el aldeano le pedía: fijó el valor del asno en cinco duros, ni una *perriya* menos.

No había sido pequeño el salto desde los diecisiete a los cinco duros y de todo fué culpable la astucia y terquedad del campesino, que no quiso situarse en punto más alto de todo ese largp trecho, que por lo que toca a la conciencia del gitano, no hubiese opuesto reparo ni experimentado por ello el más mínimo escrúpulo.

El comprador «aflojó la mosca» y tomó la alhaja y paso a paso, convencido de que lo que sostenía mano y en quietud y desánimo de enfermo al pollino era la debilidad de largos y repetidos ayunos y no los efectos del vapuleo para rebajarle el hervó de la sangre,

se fué alejando del ferial, ni disgustado ni satisfecho de la compra.—Acaso con hierba —pensaba—logre reponerlo.

Por su parte el gitano quedó contento, y cuando vió alejarse a ambos, sonriente y socarrón dejó escapar estas palabras:

—¡Valiente enclavaura te yeva! Má viejo que el fumá, má flaco que la muerte—¡Graciaz a la pelambre larga que lo reyna como er argodó a la ceñorital—y má debi que un anciano a punto de morice. Ci me dicen que a lo cincuenta metro ce ha caído de pazo para la eternidá, me encojo de hombro y digo: Era natural.

M.

Las hojas de los árboles

Esta es la época en que se nos ofrecen pisoteadas bajo el ramaje las que fueron sus galas y más bella nota de color en el paisaje. Aun conformes los agricultores todos en la conveniencia de utilizarlas en distintas formas, es muy frecuente que el labrador desperdicie ese elemento de riqueza que representan las hojas de los árboles, cuyo aprovechamiento es de la mayor importancia por las grandes e interesantes aplicaciones de que deben ser objeto.

Verdes o secas constituyen casi siempre un excelente forraje, más nutritivo y sano que la hierba de los prados.

Secas pueden, las de algunas clases, mezclarse con otro alimento, sobre toda si se las cuece y sazona con sal.

Aprovechadas para camas de los animales, dan lugar a un excelente abono, más fertilizante y duradero que el estiércol solo.

Las hojas de cualquiera clase de árboles, quemadas, producen cenizas muy ricas en potasa, que son de un excelente efecto en los prados, ya sean éstos naturales o artificiales.

Machacadas o enteras después de secas, sirven muy bien para conservar durante el invierno gran número de frutas, singularmente las uvas, melones, tomates, patatas, cebollas, etc.

Los productos de la combustión de las hojas de eucaliptus, árboles resinosos, nogales, etc., aspirados por los animales que sufren afecciones bronquiales y pulmonares, hallan notable alivio, y en algunos casos rápida curación.

No obstante, todas las apuntadas formas de aprovechamiento y las distintas maneras en que pueden utilizarse las hojas de los árboles, apena ver como se desprecia, aun por labradores que blasonan de cuidadosos, lo que por tan diverso modo merece ser estimado en una casa de labranza.

De la atención debida que estas y otras depende no poco el mejoramiento de nuestros cultivos. ¡Pero hay tanto y tanto que aprender!

¿Cómo ha de pensarse en que la buena cama del ganado es media alimentación para los animales, en un país en que se les unce al carro con el eje tan sumamente apretado, que sólo mediante un esfuerzo desproporcionado al que supone el arrastre puede el vehículo rodar a costa, casi siempre, de un rozamiento en las maderas que produce verdadera combustión?

DE CUBA

Habana 26 de Abril de 1915

Sr. D. Claudio Luanco

Director del periódico CASTROPOL

Distinguido periodista y paisano: confiando en la benevolencia que en esa hidalga tierra se dispensa a los que de ella procedemos, y en estas Américas nos hallamos, me permito esperar de usted haga público en las columnas del periódico de su digna dirección mi natural sentimiento a las numerosas personas que me han dispensado su estimación, y se han convalidado de mi pena a consecuencia del fallecimiento de la que fué mi esposa, ocurrido en el mes próximo pasado en esta ciudad.

He recibido, Sr. Director, con motivo de la pérdida de la que fué Rosario Infanzón, mi compañera muy llorada, muchas y estimadísimas pruebas de cariño, que ella con su bondad supo granjearse, no tan sólo en el concejo de Boal, donde hemos nacido, sino en Cuba, que no es sólo la más hermosa tierra, hoy tumba de mis amores, sino la más pródiga en sentimientos altruistas y nobles en todas las manifestaciones de la vida.

A la Sociedad «Naturales del Concejo de Boal», que puede afirmarse concurrió en su casi totalidad al sepelio de la eternamente desaparecida, como a la prensa habanera, representada principalmente en este caso por el importante diario «El Comercio», que en artículos necrológicos se unió a mi duelo; a nuestros vecinos de ahí, quiero y necesito significarles mi profundo agradecimiento, por las inmerecidas atenciones y deferencias con que me distinguieron en ocasión para mí tan dolorosa.

CASTROPOL es aquí muy conocido y circula mucho, y he de lograr, por tanto, mi deseo de que llegue a donde debe la expresión de mi gratitud, si usted bondadosamente dispone la publicación de esta carta, pálido exponente del sentimiento mío y de la solidaridad que en Cuba distingue a los que aquí, inmigrantes de ese rincón adorado, guardamos para él nuestros más dulces y firmes sentimientos. Y con gracias anticipadas por la publicación de estas mal trazadas líneas, se ofrece de usted, poniéndose á sus servicios, S. S. q. b. s. m.,

M. San Julián.

CASTROPOL toma gran parte en el dolor que embarga a nuestro amigo el Sr. San Julián, y dedica una ferviente oración por el alma de la finada.



DEL PARTIDO

BOAL

LA NUEVA PLAZA DE MÉDICO

Desde que los reformistas se opusieron a la creación de esa nueva titular, no sabíamos la suerte corrida del intento de ese mordisco que se pretende dar al pobre presupuesto del concejo, hasta estos días que en el rincón de un aviso de vacunación, aparece como existente con residencia en los Mazos, el hijo político del cacique de los conservadores everardistas.

¿Resolvió el Sr. Gobernador los recursos interpuestos por los concejales reformistas y por el titular Sr. Campón? Nada se sabe; es presumible que sin esa autorización quieran que a ese médico, hijo de Antón, por serlo y por no estar los conservadores avenidos con las economías, le hagan percibir esas mil pesetas que previsoriamente presupuestaron.

Los conservadores, que parecían avenidos a la nueva orientación política, no pueden olvidarse de sus vicios originales, y cuando se trata de adjudicarse algo sustancioso para muchos de ellos, como son las apetecibles del ala, pierden la serenidad sufriendo desvanecimientos que les causa su apetito desordenado.

Hasta ahora, ni médico en propiedad ni *interino*, como se les ocurrió nombrar, podrán saborear ni un céntimo, por muy mucho que se empeñen, como lo hacen. Los tiempos son otros muy distintos a los en que ellos, amparados por los caciques, sus superiores inmediatos, satisfacían sus antojos, cualesquiera que ellos fueran. Hoy, felizmente para nuestra pobre Asturias, va desapareciendo tanto desafuero caciquil como se cometía, y aquí, en este concejo, no han de quedarse con privilegios especiales que no pueden existir, que no existirán.

* * *

Con motivo de la quebrantada salud de un hermano político, estuvo en este concejo nuestro estimado amigo D. José Martínez Blanco, médico titular de Coaña.

* * *

Se encuentran enfermos: la estimada señora doña Ludivina F. de Infanzón y el anciano D. José F. Novo. Muy de veras deseamos la vuelta a la normalidad de su apreciable salud.

* * *

Dejó de existir, hace ya días, en su casa de Lendiglesia, D. Juan Rodríguez, de casa de Pilella. A sus apreciables deudos reiteramos nuestro pésame, especialmente a su hijo, nuestro buen amigo D. José.

* * *

Al mediodía del 24, de modo violento, dejó de existir el joven D. Emilio Díaz Bousoño, de Las Cabanas, dando término, de esa detestable manera, a su precaria salud. Paz en su tumba.

Pancho Porongos.

San Tirso de Abres

EXTRAORDINARIO

Por papeleta se ha hecho saber a los vecinos de este pueblo hallarse expuesto al público el proyecto de repartimiento de consumos extraordinario correspondiente al año actual, por un plazo de ocho días.

El cacique de la *ranicultura* entretiene sus ocios, por lo que se ve, en confeccionar rapartos, arrimando a los reformistas la mayor cantidad tributaria, pues llevan como cuota la cuarta parte de la que en el repartimiento general u ordinario les impusieron.

Los pueblos administrados por ineptos tributan mucho y no disfrutan de beneficios de ninguna clase, bien es verdad que la buena administración, obra exclusiva es de los entendidos y sabios, nunca de necios e ignorantes.

* * *

El día 13 del que rige regresó de Taramundi, pasando por ésta con dirección a Oviédo, el Excelentísimo Sr. Marqués de Mohías, Alcalde de la capital de la provincia.

* * *

Hállase restablecido de la pasajera dolencia que lo retuvo en el lecho algunos días, nuestro particular amigo D. Manuel Piñeiro, importante industrial de este pueblo.

Lo celebramos.

N.

Tras rápida y traidora enfermedad dejó de existir el 28 del corriente, en la inmediata aldea de Moldes, de esta parroquia, nuestro estimado amigo el concejal de este Ayuntamiento D. José Ramón Fernández y Fernández, persona muy querida y apreciada en todos estos contornos y dotado de un talento privilegiado y de una voluntad de hierro, cuyas cualidades le hicieron propagar todos los procedimientos modernos de la agricultura y que los labradores abandonasen las antiguas rutinas, no sólo en el laboreo de las tierras, el uso de los abonos químicos, sino también el proporcionar semillas más productivas y de mejor calidad, lo que le hacía ser muy querido de todos los labradores, que no veían en él más que el deseo desinteresado de hacer el bien por el bien mismo.

Era en la actualidad presidente de la «Sociedad Centro Agrícola Artístico», de San Jnan de Moldes, cuyo cargo desempeñaba a gusto y satisfacción de todos; por eso su casa, durante su corta enfermedad de quince días, se veía día y noche concurrida de labradores y amigos que se disputaban el poder serle útil y prestarle toda clase de servicios.

A su desconsolada viuda, a su madre, hijos y demás parientes, damos el más sentido pésame, y CAS-

TROPOL dedica una piadosa oración por el alma del finado.

La conducción del cadáver al cementerio de esta villa tendrá lugar hoy domingo 30, a las once de la mañana, y los funerales por su eterno descanso el miércoles 2 de Junio, cuyos piadosos actos se verán, a no dudarlo, concurridísimos de sus numerosos amigos.

Tras larga enfermedad, que desde algún tiempo venía minando su existencia, falleció en su casa de esta villa el 28 del corriente, a los 63 años de edad, nuestro apreciable amigo el abogado D. Fernando Villamil y Murias, jefe de Administración civil jubilado, cuya conducción al cementerio de esta villa tendrá lugar hoy a las seis de la tarde, y los funerales por su eterno descanso el martes 1.º de Junio a las diez de la mañana, cuyos actos se verán sin duda muy concurridos por sus numerosas amistades, que irán a rendirle el último tributo.

CASTROPOL acompaña en su inmenso dolor a su desconsolada viuda D.ª María G. Armero y Quiroga, a su atribulado hijo el ilustrado y pundonoroso capitán de Estado Mayor D. Antonio Villamil y Magdalena, y demás parientes, dedicando una ferviente oración por el eterno descanso del finado.

DE LA DECENA

Suplicamos a nuestros suscriptores de Boal, se sirvan recoger los recibos de este decenario, que se hallan al cobro en poder de nuestro estimado corresponsal D. José D. Suárez, de La Granja.

La misma súplica hacemos a los suscriptores del concejo de El Franco, cuyos recibos se hallan en poder de nuestro estimado corresponsal D. Enrique L. de la Torre, en Arancedo, no dudando los harán efectivos para no sufrir retrasos en recibir el periódico.

Uno de estos días hemos tenido el gusto de saludar en esta villa, a D. Raimundo García y don Manuel González, comerciantes de Guayos (Cuba), que vinieron con objeto de ver el monumento que en el parque de Alfonso XIII se ha erigido al heroico Villamil, y a saludar a su íntimo amigo de ésta D. José Ramón López, habiendo marchado muy satisfechos de su visita.

El día 22 del corriente llegaron a su casa de esta villa nuestro apreciable amigo D. José M.ª Méndez, con su hija Srta. Rosario, que vienen de regreso del Brasil, en donde tiene propiedades.

Nuestra más cordial bienvenida.

En el magnífico auto de D. Francisco Gamoneda, llegaron a ésta el martes 25 del corriente, siguiendo a la renombrada feria de Silvallana, dicho señor, don Eladio Rico, registrador de la propiedad de Luarca, y D. Carlos Cadavieco, actuario del Juzgado de instrucción de aquella villa, a los cuales hemos tenido el placer de saludar.

Después de pasar una larga temporada en Málaga, Sevilla, Madrid y Oviedo, regresó a su casa de esta villa, ayer 29, nuestro estimado amigo y vecino D. Máximo Cancio y M. de Luarca, al que damos nuestra cordial bienvenida.

A pasar unos días en ésta, al lado de su señora madre, y a asistir a las ferias de Silvallana, llegó nuestro muy estimado amigo D. José Manuel Vázquez Ron, acompañado de su muy apreciable esposa y nuestra antigua convecina D.^a Inés, habiendo regresado ya a su casa de la Cabanada, y a los que hemos tenido el gusto de saludar.

Hace unos días hemos tenido el gusto de saludar en ésta a nuestro muy apreciable amigo el jefe del partido reformista de El Franco D. Victor Ochoa, que en compañía de su muy distinguida señora vinieron a pasar una tarde con sus numerosas amistades. Les acompañaba desde Tapia su apreciable amiga D.^a Ramona Cancio de Casariego, regresando al oscurecer en su magnífico auto a su residencia de la Torre, a todos los que deseamos tener frecuentes ocasiones de saludarles.

Con motivo de asistir a las ferias de Silvallana, hemos tenido el gusto de saludar en ésta a nuestro amigo y corresponsal D. Enrique de la Torre de Arancedo.

Tenemos gran satisfacción en poner en conocimiento de sus parientes y paisanos, que nuestro antiguo convecino, residente hace más de veinte años en Lisboa, D. Atanasio Rodríguez, durante el cañoneo de la Marina de aquella república y el nutrido fuego de fusilería, no ha tenido que lamentar ni desgracias ni pérdidas en su comercio ni en su persona, a pesar de residir en un punto en que el fuego graneado pasaba por muy cerca de su casa, lo que nos llena de satisfacción.

Ayer 29 del corriente, se dió sepultura en el cementerio de esta villa, a la anciana María Trabadelo, cuyo funeral tendrá lugar el lunes 31 en esta parroquial. Damos el pésame a sus parientes.

El domingo 23 del actual ha tenido lugar en la parroquial de esta villa el acto conmovedor de dar la primera Comunión a los niños, y por la tarde se ce-

bró la solemne procesión de costumbre, que estuvo concurridísima, asistiendo la banda de música de esta villa, actos que revisten siempre la solemnidad a que nos tiene acostumbrados nuestro virtuoso párroco.

Regresó a ésta el 26 del corriente, al lado de sus padres, el joven alumno de primer año de Medicina, que cursó en la Universidad de Santiago de Compostela, Ramón Canel, al que damos nuestra bienvenida, y ahora, luego que vayan llegando los estudiantes que cursan en distintos centros docentes, dedicar los meses de verano el *esport* de aprender el ejercicio y la instrucción militar, por si vienen mal dadas.

A LOS SUSCRIPTORES DE AMÉRICA

Les rogamos encarecidamente á todos los que cambian de residencia avisen á nuestros agentes, indicándoles las señas de su nuevo domicilio, á fin de que no sufran retraso y puedan recibir siempre con puntualidad este periódico.

TALLER DE ENCUADERNACIÓN de - Dionisio Menéndez - Luarca

En este acreditado taller se encuaderna toda clase de obras desde la encuadernación en rústica hasta al de lujo, a precios económicos.

Los encargos en Ribadeo, Figueras, Tapia, Valdepares, La Caridad y Navia, pueden entregarse todos los miércoles a la conocida carretona Clara, de Navia, que llega a Luarca todos domingos, y en Castropol, en esta imprenta.

Imprenta del CASTROPOL

CASTROPOL.—Asturias.

En este establecimiento tipográfico se hacen toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de imprenta como son: facturas, sobres, tarjetas, papel comercial, recordatorios, esquelas de defunción en papel y en tarjetones, carnets para bodas y bautizos, etc., etc.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Sellos de CAUCHÚ

Instrucción militar

En Vega de Ribadeo se abre una Escuela militar de reclutas a cargo del Capitán de Infantería, Director que fué de la suprimida de Castropol, D. Juan Bautista González Sanjurjo, a la que pueden concurrir cuantos mozos lo deseen, y en la que se prepara á los que deben incorporarse a filas el primero de Mayo próximo, para que solo tengan que permanecer en ellas 15 días en vez de tres meses que estarán los que no sepan la instrucción al presentarse.

Imprenta de CASTROPOL

REMEDIO INFALIBLE

Para curar la ANEMIA, palidez y demacración de las jóvenes en el período de desarrollo, flujos, malas digestiones, menstruación difícil y cuantas enfermedades sean producidas por falta de robustez y pobreza de la sangre, son **infalibles** las PÍLDORAS Á LA HEMOGLOBINA DE I. PORTAL,

Su autor ofrece 2000 pesetas á quien demuestre que un solo enfermo de anemia dejó de curarse tomando estas píldoras, de las que lleva vendidas más de 40.000 cajas.

De venta en las boticas á 1,50 pesetas caja, con instrucción para usarlas.

Depósito en Castropol, boticas de Sanjurjo y de Durrif. En Navia, botica de Campoamor. En Tapia, Botica de Fraile. En Vega de Ribadeo, Boticas de Vega y M. Fernández.

Compañía de "ASURANCES GENERALES"
CONTRA INCENDIOS

Reaseguradora de LA POLAR

ESTABLECIDA EN ESPAÑA

CON ARREGLO Á LA VIGENTE LEGISLACIÓN

Fundada en París el año 1819

Capital social (completamente desembolsado), Fcos. 2.000.000
Reservas, REALIZABLES EN EL ACTO . . . » 25.530.000

Esta poderosa Compañía es la más rica entre todas las españolas y francesas que se dedican á este ramo de seguros, y tiene justamente acreditados su buen concepto y la preferencia que el público le dispensa, así como perfectamente demostrado su intachable proceder durante los 89 AÑOS que lleva de existencia.

Representante en los partidos judiciales de Ribadeo y Castropol

D. Antonio Pérez Martínez

Paz, 2.—RIBADEO

Enfermedades de la matriz

MÉDICO LÓPEZ GARCÍA

Elíjanse los lunes y jueves de 11 á 2
RIBADEO—Figueirúa, 60.

LA AMERICA

COMERCIO DE NOVEDADES

SASTRERIA, CAMISERIA

12, San Roque, 12—RIBADEO

VILLAR Y COMPAÑIA

SAN JUAN.—Puerto Rico

SOCIOS DIRECTORES

D. Carlos Conde y D. Eduardo Villar

Comerciantes al por mayor. Comisionistas en general.

Almacenistas con existencias constantes de provisiones de todas clases y procedencias.

Preferente atención á las consignaciones, contando esta firma con todas las mayores facilidades para pronta venta de todo producto y dentro de las condiciones más favorables de mercado.

Agentes generales en esta Isla de las Compañías de vapores.

RED D LINE con servicio quincena entre Nueva York Puerto Rico y puertos de Venezuela.

Agentes generales de la LINEA HERRERA con servicio entre puertos de esta Isla de Santo Domingo y los de Cuba.

Idem idem de la NORTON LINE con servicio entre los puertos de Buenos Aires, Montevideo, esta Isla y los de Cuba.

Representantes generales de la Compañía de Aseguros GUARDIAN ASSURANCE C.º D.ª, de Londres, contra incendios.

Idem idem de la DEUTSCHER LLOYD, Berlín, seguros marítimos.

Importación y exportación de todo producto nacional y extranjero.

